

Alianzas posibles, Acuerdo Urgente

Escrito por Ernesto Camou Healy
Miércoles 27 de Enero de 2010 08:52 -

Estos días ha tenido lugar un debate sobre la posibilidad, y la conveniencia y pertinencia teórica, de configurar alianzas entre diversos partidos en las próximas elecciones de gobernadores, puesto que serán once las entidades que cambiarán de ejecutivo en los siguientes meses.

Si bien la figura de alianza está regulada por las leyes, y no sobra recordar que en las pasadas elecciones por la presidencia todos los candidatos fueron apoyados por coaliciones, hay muchas voces que se oponen y que incluso parecen considerarlo algo así como antinatural. Surge entonces la pregunta de porqué tanto brinco, si el suelo aparentemente está parejo, ¿O no..? Conviene aclarar que no está demasiado llano, porque el tema es la posibilidad de que partidos tan diferentes como el PAN y el PRD asistan juntos a los comicios, apoyando a un mismo candidato.

Las reacciones han sido muchas: desde quien asegura que el agua y el aceite no se pueden juntar, hasta quienes consideran que sería una traición entrar en pláticas con el otro instituto... pero, por otra parte, hay quienes suponen posible y hasta positiva una complicidad tal, aunque fuese temporal.

Lo primero que hay que recordar es que en muchos países las alianzas son algo común y frecuente, sobre todo en los regímenes parlamentarios en los que tienen que acumular una cantidad de votos en las cámaras para elegir al primer ministro. En ellos se suelen formar bloques que parecen matrimonios mal avenidos, refunfuñones y cascarrabias, pero que se mantienen precisamente porque saben que pueden sacar provecho político del lance.

Suponer que Acción Nacional puede encontrar un motivo para coquetear con el de la Revolución Democrática, y al revés, parece desmesurado, pero conviene insistir en que sí puede tener lógica, y hay algún escenario en el que ambos partidos podrían sacar raja de su emparejamiento.

En el fondo lo que preocupa a los dos institutos es la convicción de que si asisten como rivales a las luchas por las gubernaturas que se avecinan, lo más probable es que el PRI arrase. Y sospechan también que, de ser así, estaría en una mucho mejor condición en la contienda por la presidencia en el 2012.

En pocas palabras, se han dado cuenta que mientras más gobernadores priistas estén en funciones dentro de dos años, más fácil será para el tricolor ganar la presidencia de la república. Y eso parece suficiente motivo para que los viejos rivales comiencen a sonreír de ladito a sus antaño enemigos.

No hay motivo de peso para que no se intenten tales ligas electorales. Sí parece obvio que tendrían que sentarse a la mesa, cubrirse con un manto de civilidad y encontrar acuerdos que les permitan configurar un camino común, al menos por un tramo del viaje.

Algún despistado mencionó que tal ajuste sólo descontrolaría a los

Alianzas posibles, Acuerdo Urgente

Escrito por Ernesto Camou Healy
Miércoles 27 de Enero de 2010 08:52 -

electores al desdibujarse la coherencia teórica de cada instituto; pero conviene advertirles que si es por cuestión de imagen, no se preocupen: ya la tienen bastante deteriorada, y lo que nos preocupa es la ineficacia y la lejanía de los ciudadanos de a pie.

En general nos parecería interesante verlos entablar diálogos, tomar el toro de la política por los cuernos y sentarse a discutir como si fueran maduros. Si de ahí sale una alianza temporal, orientada a un objetivo definido y positivo, probablemente los ciudadanos alcanzaríamos un nuevo respeto por la política.

Y, hay que insistir, sería una excelente preparación para una alianza urgente para la Nación: la que permita a las fuerzas políticas establecer acuerdos profundos entre sí sobre el rumbo y devenir de México, en este siglo que comienza.

Sólo en un acuerdo que vaya a las raíces de la república se podrá establecer una transformación necesaria del Estado, no una reforma política temporal más, sino un consenso fundamental sobre el derrotero de la patria y los mecanismos para construirlo.

Es por esto que la posibilidad de pactos, así sea temporales, entre los partidos, puede ser una excelente ejercicio para buscar pronto compromisos más comprehensivos, de carácter nacional, en los que se defina la forma y el modo en que queremos ser país en el resto del siglo XXI.